

La formación docente en educación inicial: una prioridad urgente

Teacher training in early education: an urgent priority

Socorro Alonso Gutiérrez Duarte¹

Mara Ruiz León²

Rocío Araceli Duarte Baca³

Resumen

La primera infancia es la etapa de la vida del ser humano que abarca del nacimiento a los 6 años de edad, considerada por los científicos como la más importante en el desarrollo humano por ser el periodo en que se conforman las estructuras neurofisiológicas que serán la base para el desarrollo de la personalidad; se ha demostrado que el entorno donde el niño se desenvuelve es el principal generador de estímulos que favorecen las conexiones nerviosas indispensables para el aprendizaje y desarrollo. En este proceso el papel del docente es fundamental, él se encarga de crear condiciones óptimas para potencializar el desarrollo integral; por ello se requiere de una formación profesional que responda a las necesidades propias de la primera infancia para que organice, planee, dirija y conduzca actividades pedagógica con sustento teórico y metodológico, y que asuma una actitud de respeto a la diversidad y a las diferencias individuales del niño. El estudio tiene como objetivo principal describir la formación de los docentes de educación inicial y la manera en que desarrolla el proceso

¹ Socorro Alonso Gutiérrez Duarte. Profesor de Tiempo Completo en la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, Campus Parral, México. Doctor en Ciencias de la Educación. Correo electrónico sagutierrez@upnech.edu.mx
ID: <http://orcid.org/0000-0001-7436-9204>

² Mara Ruiz León. Profesora de Tiempo Completo en la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, Campus Parral, México. Candidata al Grado de Doctor en Ciencias de la Educación. Correo electrónico: mruiz@upnech.edu.mx
ID: <http://orcid.org/0000-0001-9723-0862>

³ Rocío Araceli Duarte Baca. Profesora de Tiempo Completo en la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, Campus Parral, México. Maestra en Educación. Correo electrónico: rduarte@upnech.edu.mx
ID: <http://orcid.org/0000-0003-3588-4814>

docente educativo; la investigación se realizó con 233 educadores de 10 centros infantiles y con promotores del programa de Educación Inicial No Escolarizada de CONAFE. La metodología empleada es de corte cualitativo con enfoque fenomenológico. El método triangulación de la información es múltiple integrado por triangulación metodológica y teórica. Los resultados apuntan sobre la existencia de una carencia de formación de los docentes, lo que repercute en una práctica educativa arbitraria y sin sustento teórico-metodológico.

Palabras clave

Formación docente, educación inicial, primera infancia.

Abstract

Early childhood is the stage of human life from birth to 6 years of age, considered by scientists to be the most important in human development because it is the period in which the neurophysiological structures that will be the fundamentals of personality development are formed; it has been shown that the environment where the child develops is the main generator of incentives that promote the nervous connections essential for learning and development. In this process, the role of the teacher is essential; he or she is in charge of creating optimal conditions to strengthen the integral development; therefore, professional training is required to respond to the needs of early childhood so that the teacher can organize, plan, direct and conduct pedagogical activities with theoretical and methodological support, and assume an attitude of respect for the child's diversity and individual differences. The main objective of the study is to describe the training of pre-school teachers and the way in which the educational teaching process develops; the study was done with 233 educators from 10 nursery schools and with promoters of CONAFE's Non-School Early Education program. The methodology used is qualitative with a phenomenological perspective. The information triangulation method is multiple and consists of methodological and theoretical triangulation. The results of this study show that there is a serious lack of teacher training, which has repercussions on an educational practice that is arbitrary and without theoretical and methodological support.

Keywords

Teacher training, early education, early childhood.

Introducción

La Educación Inicial en México es el servicio educativo que se brinda a niños y niñas desde los 45 días de nacido hasta los 6 años de edad; el propósito central es potencializar al máximo el desarrollo integral; para ello, es preciso crear un ambiente enriquecido que le brinde al infante experiencias que garanticen la conformación de estructuras neurofisiológicas que den soporte a los procesos afectivos, cognitivos y motrices indispensables para el aprendizaje y el desarrollo.

Actualmente, los resultados científicos han demostrado que la primera infancia (de 0 a 6 años de vida) es la etapa de la vida en que el cerebro se encuentra en el periodo de mayor sensibilidad para la adquisición de conocimientos, habilidades y hábitos como en ninguna otra. Hoy por hoy, se reconoce que la función cerebral está predispuesta por una carga genética, y a la vez que el contexto social donde el infante se encuentra inmerso es el principal responsable de que el cerebro funcione como tal.

En este sentido, la educación inicial cobra importancia y exige que los docentes de este nivel, posean los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para garantizar que se brinde una atención educativa integral a los niños en la primera infancia; así, el maestro se convierte en el responsable de cimentar las estructuras que soportarán los procesos psicológicos, por lo que se considera fundamental que su preparación sea de la más alta calidad por tratarse de la etapa de mayor importancia para el desarrollo armónico y ulterior del sujeto.

Es preciso resaltar que la educación es una pieza clave para el desarrollo y mientras el personal docente sea más profesional, podrá transformar el entorno y propiciar el desarrollo integral de los infantes. La transformación activa del docente permitirá a la vez la transformación activa del niño, lo cual amerita que su formación sea revisada y analizada. En México, los servicios educativos destinados a la educación inicial tiene un desarrollo incipiente, sin embargo existe el reconocimiento de su enorme potencial por la estrecha relación que guarda con el bienestar de los niños y niñas; asimismo como resultado de una adecuada estimulación temprana hay evidencias de un mayor aprovechamiento escolar. Para ello, es necesario contar con profesionales de la educación debidamente formados y capacitados que propongan estrategias que estimulen el desarrollo integral y que al mismo tiempo muestre actitudes de autenticidad, disponibilidad y empatía.

La Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI) dentro del Proyecto Iberoamericano para Colaborar en la Atención Integral a la Primera Infancia y a la Educación Inicial 2014-2017, plantea la existencias

de una fuerte problemática relacionada a la formación de los docentes que atiende a los niños de la primera infancia, y asegura que "...bastantes educadores no han alcanzado la cualificación necesaria" (OEI, 2014, p. 12). En el año 2000 la problemática en el contexto mexicano era similar, tras un estudio realizado por la Universidad Pedagógica Nacional se pone en evidencia la falta de formación y preparación de los docentes de educación inicial para asumir tal responsabilidad. En el estudio se detectó que la formación de los docentes del nivel presentaba carencias e insuficiencias tanto en la formación inicial como en las acciones de formación continua, sin una visión teórica, metodológica y organizativa bien definida, que vincule, jerarquice y haga congruente el tránsito por diferentes fases y acciones según las necesidades educativas.

Esta problemática es un mal que afecta a la gran mayoría de los países, pues la carente formación de educadores infantiles no ha despuntado, y pese a la importancia de la etapa, no se han implementado programas de formación profesional que contribuyan en la adquisición de las competencias docentes requeridas, así lo afirma la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI) "La insuficiente calificación y preparación del personal educador de este nivel educativo continua siendo un problema no resuelto... incluso en los países altamente desarrollados, aunque, claro está, la situación es mucho más dramática en los del llamado Tercer Mundo" (AMEI, 2018).

En este marco surge el interés de investigar a los docentes de los centros infantiles, situación problemática que se enmarca en las siguientes preguntas ¿Cuál es la formación de los docentes que se desempeñan en educación inicial en Hidalgo del Parral, Chihuahua? Y ¿Cómo se desarrolla la práctica educativa de los docentes de educación inicial?

Los objetivos que se pretende alcanzar en la investigación son: describir la formación de los docentes de los centros infantiles, y a partir de ello, analizar la forma en que desarrollan la práctica educativa.

Formación docente de educación inicial

Como se ha señalado, la primera infancia es la etapa que abarca del nacimiento a los 6 años de edad, considerada por los científicos y especialistas del desarrollo infantil como la de mayor significatividad para la formación de la personalidad, en este periodo se estructuran las bases neurofisiológicas para formación psicológica. A la vez, se presentan una serie de cambios y transformaciones de forma espectacular en periodos de

tiempo muy cortos donde una cualidad puede sobrepasar a otra casi de manera desapercibida y conformar una estructura de mayor complejidad.

Reconocidas personalidades como López y Siverio (2005) y Martínez (2010) han demostrado que el cerebro durante el primer año de vida se desarrolla más rápido como en ningún otro momento, y afirman que el sistema nervioso se encuentra en el periodo de mayor sensible a los estímulos del ambiente. En este proceso el adulto juega un papel prioritario, pues es el principal generador de condiciones favorables impactando de forma determinante en el desarrollo psíquico del individuo. Caso contrario, cuando las condiciones sociales y de vida son adversas se ocasionan daños que pueden llegar a ser irreversibles. Melograno (2007) afirma que “la falta de estimulación adecuada durante la infancia temprana (...) impide un correcto desarrollo cerebral, pues altera su organización, y las posibilidades de configurar las estructuras funcionales que ha de constituir la base fisiológica para las condiciones positivas del aprendizaje” (p. 45).

Para potencializar el desarrollo en los primeros 6 años de vida, es esencial que los educadores infantiles posean un amplio conocimiento sobre los procesos evolutivos de desarrollo así como de las características de la actividad nerviosa superior, con base en ello, crear ambientes enriquecidos que posibiliten la conformación de redes neuronales indispensables para el aprendizaje. Melograno (2007) menciona al respecto “Esto obliga a conocer profundamente los rasgos que significan a la edad, a fin de poder aplicar los procedimientos pedagógicos más efectivos para guiar de manera eficiente el desarrollo” (p.38).

Por lo anterior, la formación del educador infantil debe estar conformada por elementos teóricos y metodológicos con fundamento científico, y a partir del pleno reconocimiento de los derechos que posee el infante, pueda organizar actividades que favorezcan su aprendizaje y desarrollo, haciendo uso de materiales adecuados y metodologías pertinentes que potencialicen las habilidades y destrezas motrices, cognitivas, sociales, afectivas, nutricionales y de salud; además de adquirir herramientas que le permitan promover un clima socio-afectivo con igualdad de oportunidades de participación a niños y niñas y respetando ante todo las características individuales, físicas, psicológicas, culturales y sociales. (Gutiérrez, 2015).

La creación de espacios enriquecidos por parte del docente, ofrece grandes posibilidades a niños y niñas de vivir experiencias sensorio-perceptivo-motrices, lingüísticas y sociales, que serán el punto de partida para que construyan nociones básicas para el establecimiento de una comunicación dialéctica entre él y el mundo que lo rodea.

De acuerdo con Melograno (2007) se puede concluir que un docente de educación inicial debe ser un “educador con una personalidad especial, afectuoso y creativo, con una sólida formación académica, competente, capacitado intelectual y psicológicamente para ejercer su rol” (p.129). esto garantizaría en cierta forma el máximo desarrollo integral de los infantes.

Metodología

Para la realización del estudio se asume el paradigma de investigación cualitativo a través del cual se pretende “describir e interpretar algunos fenómenos humanos” (Balcazar & Cols., 2013, p. 21); mediante este paradigma existe la posibilidad de conocer los fenómenos en la realidad estudiada y a la vez permite recuperar las experiencias, sentimientos, vivencias, percepciones y emociones de los sujetos investigados. Para ello es imprescindible la utilización de un método que permita el acercamiento para la obtención de los datos empíricos. Para tal caso, se hace uso del método fenomenológico el cual desde la perspectiva de Álvarez-Gayou (2003) se centra en la experiencia personal trascendiendo de cómo el sujeto piensa el fenómeno a cómo lo vive.

En concreto, lo que se pretende es analizar la formación de los docentes de educación inicial y la manera en que llevan a la práctica los conocimientos que poseen. Para la recopilación de la información se realizaron registros de observación y entrevistas semi-estructuradas, además la aplicación de una encuesta.

Para el análisis de la información se utilizó la técnica de triangulación, que consiste en la recogida y análisis de datos desde diferentes ángulos lo que posibilita compararlos y contrastarlos entre sí, pudiendo así observar los acuerdos y las diferencias existentes.

Particularmente la presente investigación se empleó la triangulación múltiple en la que se combinan diversos tipos, en este caso particular se utiliza la triangulación metodológica en la que se aplican distintos métodos y se analizan, así como la triangulación teórica mediante la que se analiza el objeto de investigación desde la perspectiva de teorías alternativas, lo que permite una mayor interpretación y comprensión del fenómeno.

Los sujetos investigados son docentes de 10 centros infantiles así como promotores educativos del Programa de Educación Inicial No Escolarizada de CONAFE, de la ciudad de Hidalgo del Parral, Chihuahua.

Los resultados se presentan a continuación en forma de categoría donde los datos empíricos y teóricos se sintetizan, quedando de la siguiente manera.

La falta de formación profesional de los docentes

El acercamiento a los centros infantiles permitió identificar la urgente necesidad existente en la formación de los docentes; los datos arrojaron que de los 233 sujetos investigados el 42.4 % tiene estudios de nivel secundaria, el 42 % cuenta con Bachillerato, el 0.42 % presenta estudios de Normal Básica, el 13.7 % de Licenciatura, el 0.42 % tienen estudios de Especialización y el 0.84 % alcanzó el Grado de Maestría. Hay que resaltar que los docentes que cuentan con estudios de Licenciatura son afines al ámbito educativo y no con un perfil profesional a la educación inicial.

Es evidente que la mayor proporción no posee formación profesional, algo similar sucede en los países de América Latina, tras un estudio realizado por G. Fujimoto y M. Cormack quienes fueron referidas por Melograno (2007) señalaron que

...con una frecuencia alarmante, particularmente en los países en vías de desarrollo, se ubica personal a trabajar con los niños que no tienen un título idóneo para realizar estas funciones, siquiera de nivel técnico medio, y que con una simple preparación básica, en el mejor de los casos se le considera apto para desempeñar esta tarea. (p. 98).

Como forma compensatoria, la educación permanente surge como una actividad que tienen como propósito atender las carencias en la formación o en su defecto completar conocimientos no adquiridos que son indispensables para mejorar su desempeño (Añorga, 1999). En este sentido las respuestas de los sujetos investigados permiten afirmar la inexistencia de un programa de formación y capacitación continua que de manera sistemática les proporcione elementos indispensables para el desarrollo de su función.

De la teoría a la práctica

La categoría da cuenta de los referentes teórico-conceptuales que poseen los docentes y que son la base para la implementación de actividades pedagógicas que contribuyan en el desarrollo integral del niño. Por un lado, el conocimiento de los procesos evolutivos en el desarrollo infantil, permite que el docente comprenda de forma objetiva y científica las regularidades que se presentan en el desarrollo de los infantes, así como de la identificación de los diferentes factores que inciden, tanto internos como externos, mismos que caracterizan las etapas que transita. En este sentido, en la indagación realizada se percibe el total desconocimiento de los docentes de los procesos señalados.

Por otro lado, el conocimiento de las particularidades de la actividad nerviosa en la primera infancia es esencial, Martínez (2010) afirma que el

docente de educación inicial “en su práctica docente, tenga la necesidad de apropiarse de estos conocimientos, que sin convertirlo en un neurofisiólogo o en un especialista de las neurociencias requiera poseer un mínimo de estos conocimientos para realizar una acción pedagógica y competente” (p. 25).

De acuerdo a los datos recabados en el estudio, se puede llegar a la conclusión del vacío existente con respecto a los referentes teóricos de los docentes, lo cual no es otra cosa que el reflejo de la falta de formación profesional en educación inicial.

Los enfoques pedagógicos y didácticos en la educación inicial deben responder a las características evolutivas de los niños y a la actividad nerviosa, es aquí donde la actividad cobra mayor importancia, la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI) mencione que la actividad directriz “es aquella actividad que juega el papel determinante en la formación de los procesos y cualidades psíquicas de la personalidad en cada periodo del desarrollo” (AMEI, 2018, p. 5). En este sentido, la acción pedagógica y didáctica que se debe realizar de acuerdo a la edad para que con mayor facilidad se potencialice el desarrollo, es la siguiente: en el primer año de vida la actividad directriz es la comunicación emocional de adulto con el niño; del 1 a 3 años la manipulación de objetos; y de 3 a 6 años el juego es la actividad directriz.

Al observar las prácticas docentes en diferentes centros infantiles se puede apreciar la ausencia de estas actividades como las detonantes del desarrollo; aunado a lo anterior hay un abandono generalizado de la planeación de actividades, y a respuesta de los docentes hay un desconocimiento de cómo llevarlo a cabo.

Respeto a la diversidad cultural y a las características individuales

Referirse a la diversidad es mirar la cultura y la realidad humana de una persona, grupo y/o comunidad, misma que se ha constituido por múltiples contactos culturales. López y Siverio (2005) mencionan que el proceso educativo en la primera infancia debe ser contextualizado, considerando en todo momento las experiencias de los niños y sus tradiciones, lo que contribuye al desarrollo de su identidad. En entrevistas manifiestan su preocupación al no saber cómo atender estas características, aunque reconocen que es un derecho fundamental, el desconocimiento los hace proponer actividades iguales para todos.

Cada sujeto posee características propias e individuales que lo convierte en un sujeto único, aspecto que se debe considerar en la ejecución

del proceso docente educativo, respetando en todo momento sus posibilidades, deseos e intenciones. Con la inclusión educativa es común encontrar en las aulas niños que presentan discapacidad y/o barreras para el aprendizaje que requieren ser atendidas. Al cuestionarle acerca de qué estrategias implementan para la inclusión de estos infantes, señalan abiertamente no saber qué hacer, sólo satisfacen las necesidades básicas de higiene, alimento y sueño, acción que corroboró en las observaciones realizadas.

Conclusiones

A partir de la investigación realizada se concluye que hay una fuerte contradicción entre la carente formación de los docentes de educación inicial y las funciones que debe desarrollar, con las necesidades que presentan los niños y niñas de 0 a 6 años en cuanto a potencializar al máximo el desarrollo integral. Lo anterior se configura en una brecha importante entre lo que es y lo que se hace. Es decir, el proceso docente educativo que se desarrolla en los programas de educación inicial, no responde a las tendencias pedagógicas actuales, si bien el crecimiento científico en el campo de la educación inicial y la primera infancia ha revolucionado el conocimiento, este no se ha concretado en un proceso de formación docente sólido que garantice el máximo desarrollo de los niños.

Referencias

- ÁLVAREZ-GAYOU, J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México. Editorial Paidós.
- ASOCIACIÓN MUNDIAL DE EDUCADORES INFANTILES. (s/f). Las actividades directrices del desarrollo. Encontrado el 4 de mayo de 2018 en <http://waece.org/enciclopediasonline/enc7/2.php>
- AÑORGA, J. (1999). *Paradigma educativo alternativo para el mejoramiento profesional y humano de los recursos laborales y de la comunidad: educación avanzada*. La Habana, Cuba. CENESEDA-Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
- BALCAZAR, P., GONZÁLEZ, N., GURROLA, G., MOYSÉN, A. (2013). *Investigación cualitativa*. México. Universidad Autónoma del Estado de México.
- GUTIÉRREZ, S.A. (2015). *Sistema de formación en atención educativa integral, con énfasis en motricidad humana para los agentes educativos de educación inicial*. Tesis para obtener el Grado de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma España de Durango. Victoria de Durango, Durango, México.

- MARTÍNEZ, F. (2010). Neurociencias y educación inicial. México. Trillas.
- MELOGRANO, L. (2007). La formación profesional del maestro de educación infantil. España. Editorial de la infancia. AMEL.
- LÓPEZ, J. Y SIVERIO, A. (2001). El proceso educativo para el desarrollo integral de la primera infancia. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- OEI. (2014). Proyecto Iberoamericano para colaborar en la atención integral a la primera infancia y a la educación inicial 2014-2017. MEDUCA. Encontrado el día 27 de abril de 2018 en www.oei.es/historico/xxiii/cie/proyectoinfancia.pdf
- UPN. (2002). Programa de reordenamiento de la oferta educativa de las unidades UPN. Encontrado el día 14 de mayo de 2018 en www.lie.upn.mx